



Colegio Academia Humanidades
Departamento de Historia.

SEMINARIO.

OBJETIVOS: ENTENDER LOS ESTILOS DE PREGUNTAS Y SU RELACION CON EL SENTIDO DE LA VIDA.

HABILIDADES: RECONOCER, ENTENDER Y RELACIONAR.

Las Preguntas de la Filosofía y el Sentido de la Vida Humana.

Enunciados y preguntas empíricas, formales y filosóficas.

Conceptos Básicos.

La historia del hombre se caracteriza por tres tipos de cuestionamientos: los empíricos, los formales y los filosóficos. Como anteriormente mencione, el hombre prehistórico fue el primero en sentir curiosidad y preguntar, esas primeras preguntas no iban dirigidas a generar una teoría sobre el mundo, sino que a explicarse la realidad es por eso que las primeras preguntas enfocadas a esta tarea son conocidas como preguntas empíricas.

Las preguntas empíricas buscan respuesta inmediata en la realidad, es decir se pueden resolver por medio de la experiencia. Son nuestros sentidos los que nos proporcionan la información necesaria para responder a cosas como ¿está lloviendo? ¿Los pájaros vuelan? ¿Viene la micro? ¿El limón es ácido?

En cambio sí nos preguntamos por la estructura o formalidad de las cosas, estamos realizando una pregunta formal. A diferencia de la empíricas, las preguntas formales apuntan al por que, al cómo, al cuándo, al qué, etc. No buscan saber cómo es la realidad (fría, áspera, luminosa, etc.) sino que buscar explicaciones sobre esta, por ejemplo, una pregunta formal diría ¿Por qué está lloviendo? O ¿Por qué vuelan los pájaros? ¿Qué es el transporte público? ¿Qué hace al limón tan ácido? ¿Qué es un colegio? ¿Qué es el ser humano? ¿Cuándo se independizó Chile?

Pero el hombre se dio cuenta, al preguntarse por la realidad al intentar explicarla y dar respuesta a las preguntas formales, que existen cuestionamientos que no tienen una única respuesta, es más, se caracterizan por generar numeroso teorías para una sola pregunta, por ejemplo la pregunta ¿Qué es el conocimiento? Se puede explicar desde muchas teorías: dogmatismo, escepticismo, idealismo, empirismo, racionalismo, realismo, etc., y todos plantean una posible respuesta o teoría para esa única pregunta. Este tipo de cuestionamientos recibe el nombre de preguntas filosóficas.

Actividad 1 Clasifique en empíricas y formales las siguientes preguntas. (1 punto por cada respuesta correcta)

- a) ¿En qué año nació Sócrates?
- b) ¿Puede una persona casada ser soltera?
- c) ¿Cuántos asientos hay en el estadio nacional?
- d) ¿Llevan acento gráfico las palabras sobreesdrújulas?
- e) ¿Puede una persona ser y no ser a la vez?
- f) ¿Cuántos cromosomas tienen los seres humanos y por qué?
- g) ¿Hay una tetera de porcelana en órbita alrededor de Saturno?
- h) ¿Cuánto suman los ángulos interiores de un triángulo?

Actividad 2: Haga un listado de preguntas (2 de cada una) aritméticas, astronómicas, ortográficas, biológicas, geográficas, y psicológicas. A continuación clasifique las preguntas en empíricas o formales. (1 punto por cada respuesta correcta).

LAS PREGUNTAS FILOSÓFICAS.

¿Qué preguntan las preguntas filosóficas? Preguntan por la esencia de los seres, es decir, por aquella realidad que los hace ser lo que son, que les da su identidad.

EJEMPLOS:

Así, mientras un historiador se pregunta qué sucedió en tal momento del pasado, el filósofo se pregunta: ¿qué es el tiempo? O mientras un matemático se pregunta sobre las relaciones entre los números, el filósofo se pregunta: ¿qué es un número?

Otra característica de las preguntas filosóficas es que, a diferencia de las empíricas y formales que tienen una única respuesta, las preguntas filosóficas admiten varias respuestas, siempre, eso sí, que dichas respuestas sean racionales.

Por ejemplo, a la pregunta: ¿qué es el tiempo? Platón responde que éste es "la imagen móvil de lo eterno", mientras Aristóteles afirma que: "es el número [la medida] del movimiento según el antes y el después [lo anterior y lo posterior]" y Kant, por su parte, sostiene que el tiempo es "una intuición a priori", todas respuestas entendibles como parte de sus respectivas filosofías.

Actividad 3: Complete la siguiente matriz de inducción, colocando en cada uno de los cuadros, algunas características de cada tipo de preguntas. (1 Punto por cada respuesta correcta)

Sobre las Preguntas Empíricas, Formales y Filosóficas.

Empíricas	Formales	Filosóficas
1.		
2.		
3.		

Las Preguntas Filosóficas y las Diferentes Ramas de la Filosofía.

La pregunta por el ser, por la existencia, por el sentido y causa del existir cósmico y humano.	METAFÍSICA
La pregunta por el significado de nuestro actuar.	ÉTICA
La pregunta por la esencia de la Belleza	ESTÉTICA
La pregunta por la esencia de lo humano	ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA
La pregunta por la existencia de Dios	TEODICEA
La pregunta por los límites del conocimiento científico.	EPISTEMOLOGÍA

LA PREGUNTA POR EL SENTIDO DE LA VIDA

Ingmar Bergman planteó en su película "El Séptimo Sello" el problema de la vida humana mediante un duelo dialéctico entre un caballero que regresa de las cruzadas y su escudero. El caballero representa una aproximación espiritualista al problema de la vida, mientras que el escudero representa la posición materialista.

Nos preguntamos por el sentido de la vida cuando se nos plantean problemas en ella, o mejor dicho, cuando se nos presentan ciertos sin sentidos, por ejemplo, la muerte, el suicidio, la existencia del mal.

También, cuando nos sentimos desorientados, cuando no sabemos a dónde vamos ni sabemos dónde se dirigen las tareas que la vida nos impone, entonces la pregunta se torna vital y a diferencia de las otras preguntas filosóficas se exige una respuesta práctica.

Para la filosofía el hombre es en esencia un indagador del sentido, más aún su vocación en el mundo es la clarificación de este sentido. Pero el término sentido tiene muchas

acepciones. Así, puede entenderse como dirección hacia dónde vamos, como interpretación de lo que somos. como intencionalidad, como razón de ser, como significación, como finalidad y como valor, entre otras acepciones.

La pregunta por el sentido de la vida es una pregunta filosófica porque busca una explicación racional a nuestras limitaciones existenciales, pero es también una pregunta vital, porque nos afecta en lo más profundo de nuestro ser y por lo mismo no puede dejarnos indiferentes.

Es una pregunta, que como en ninguna otra, estamos doblemente implicados. La pregunta además se plantea ante la evidencia de nuestra finitud, es decir, de la muerte que nos espera al final tanto de la vida individual como de la social. Pues no sólo el individuo desaparece sino incluso los imperios han desaparecido a lo largo de la historia. Pero si todo está abocado a sucumbir, ¿por qué y para qué existe?

Frente a tal pregunta, la Filosofía nos clarifica la situación con otra pregunta que implica una doble interrogante. ¿Tiene sentido la vida o se lo damos nosotros?

Respondiendo que: sí, la vida tiene sentido estamos afirmando que ésta tiene un sentido objetivo, externo a nosotros, dotando de dirección, significación y finalidad al mundo.

Respondiendo que: no, afirmamos que su sentido sería precisamente el que nosotros le diéramos con nuestros proyectos, actos y valores, ordenados según nuestros intereses hasta conseguir que todo tenga algún sentido para nosotros. Tal es el sentido subjetivo. Sin embargo, hay que precisar que de lo anterior surge otra distinción conceptual. Se trata del sentido inmanente de la vida, es decir, el sentido que encontramos en las entrañas mismas de la vida y que se agota en su finitud. Y del sentido trascendente que nos dice que éste estaría fuera, más allá de la vida terrenal que es sólo un reflejo de una vida más plena.

Ejemplo de este sentido trascendente es la visión filosófica de Platón, quien nos presenta a Sócrates en el Diálogo Fedón enseñando que la muerte es sólo el final del viaje de la vida, viaje en donde nos purificamos. La muerte es para Sócrates la culminación de esta purificación para luego pasar a otra vida, es decir, a algo trascendente, puesto que el alma humana es para el filósofo una realidad inmortal. Otro ejemplo aún más brillante es el de la alegoría de la caverna en donde las sombras nos remiten a la luz trascendente representada por el sol.

Ejemplo de sentido inmanente es el de los filósofos panteístas que afirman que Dios y el mundo son una sola realidad, por lo tanto, si el mundo posee todos los atributos de la divinidad posee, también, sentido por sí mismo. Filósofos de esta línea fueron Giordano Bruno y Baruch Spinoza.

Por otro lado, respondiendo a que la vida NO tiene sentido por sí misma sino que es el ser humano el que ha de dárselo, están los filósofos más contemporáneos como Nietzsche, Husserl, y Sartre, entre otros. Para ellos el sentido de la vida no es independiente del ser humano. Por ejemplo, para Nietzsche la concepción según la cual el mundo tiene un orden y sentido, ya sea éste inmanente o trascendente, ha sido superada. El hombre ha tomado conciencia de que todo lo que consideraba como sagrado, santo, bello y bueno, no lo era en sí mismo sino porque él lo valoraba así. El hombre se descubre como aquel que valora, aquel que da sentido. La vida tiene el sentido que nosotros le damos y en ello reside la grandeza del hombre. Ya no podemos hablar de un bien y un mal objetivos. Por eso, en *Así habló Zaratustra*, su obra más

famosa, el personaje central es el predicador persa que siete siglos antes de Cristo enseñó que había un Principio del Bien y un Principio del Mal . En la obra, Zaratustra viene a enmendar su error, a decirnos que no hay un bien y un mal en sí mismos. El bien y el mal son lo que nosotros hacemos que sean, pero nosotros estamos "más allá del bien y del mal"



Nietzsche